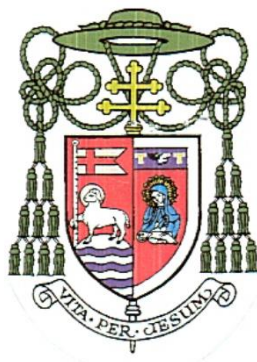


CARTA PASTORAL EN OCASIÓN DE LA CUARESMA 2018



“Estas cenizas nos recuerdan también que el momento de la penitencia nos ayuda a una mejor preparación para participar en la Resurrección de Cristo.”

“ES BUENO CONFIAR EN EL SEÑOR”

**Roberto Octavio González Nieves, O.F.M.
Arzobispo Metropolitano de San Juan de Puerto Rico**

14 de febrero de 2018

ÍNDICE

	PÁGINA
I. Introducción	3
II. La Ceniza	3
III. La conversión del corazón	4
IV. Por cuarenta días	5
V. ¿De qué es tiempo la Cuaresma?	6
VI. Las tentaciones	7
a) La tentación de la violencia	8
b) La tentación de la corrupción	9
c) La tentación de la división	10
d) La tentación de la intolerancia	11
VII. “Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría”(Mt 24,12)	14
VIII. Conclusión	15

**CARTA PASTORAL, "ES BUENO CONFIAR EN EL SEÑOR,"
CON MOTIVO DE LA CUARESMA 2018
DEL ARZOBISPO DE SAN JUAN DE PUERTO RICO
ROBERTO OCTAVIO GONZÁLEZ NIEVES, OFM**

Queridos hermanos sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, seminaristas y fieles en la Arquidiócesis de San Juan de Puerto Rico:

I. Introducción

Saludos de Paz y Bien

- 1. La preparación para la celebración de la Pascua del Señor inicia hoy, Miércoles de Ceniza. Una preparación por cuarenta días en la cual participamos todas y todos los cristianos: niños, niñas, jóvenes, adultos, ancianos y ancianas. Y no hay de otra, pues siendo la Pascua la fiesta de las fiestas, la madre de todas las fiestas, conlleva una gran preparación. ¡Sin la Resurrección del Señor no existiría la Iglesia!**
- 2. Ante nosotros se nos presenta la gran oportunidad de nuestras vidas: comenzar de nuevo, reconstruir todo aquello quebrantado en nuestras vidas, resurgir de las cenizas a las que nos ha reducido el pecado del mundo. Sí, el pecado que tanto daño nos hace. El pecado nos diezma, reduce y amenaza nuestra existencia individual y colectiva.**
- 3. Al inicio de esta cuaresma, quiero invitarles a una reflexión sobre la importancia de este tiempo tan oportuno para “nacer de nuevo”, Como le dijo Jesús al fariseo Nicodemo (Jn 3 2,3). Hoy nosotros podemos ser ese fariseo a quien Jesús invita en esta cuaresma (camino a la pascua) a nacer de nuevo.**
- 4. Abramos nuestro corazón con alegría al tiempo cuaresmal que iniciamos para descubrir o redescubrir, ¡qué bueno es confiar en el Señor!**

II. La Ceniza

- 5. Iniciamos la cuaresma con la imposición de cenizas sobre nuestras frentes. La frente simboliza nuestra apariencia, nuestra superficialidad.**
- 6. Esta ceniza marca nuestra frente, lo que nuestro arrepentimiento debe marcar en nuestros corazones. La ceniza en nuestras frentes nos recuerda la penitencia; nos recuerda nuestra fragilidad; nos recuerda nuestros orígenes: recuerda que somos polvo y al polvo volveremos. Estas cenizas nos recuerdan la realidad de la muerte y que el cuerpo que ahora nos sostiene, en su momento, se reducirá a la ceniza, mas no nuestra alma. Estas cenizas nos recuerdan también que el momento de la**

penitencia nos ayuda a una mejor preparación para participar en la Resurrección de Cristo.

7. De igual manera, estas cenizas nos sirven para marcar una salida, como aquella marca que se hace en los puntos de partida de una carrera donde se señala la salida. Esta ceniza de hoy marca una salida, nuestra salida, nuestro inicio para retornar al paraíso perdido.
8. Recordemos cuando, por el pecado, fuimos expulsados del Edén, se nos dijo: *“Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella te sacaron; pues eres polvo y al polvo volverás... Y el Señor Dios lo expulsó del jardín del Edén, para que labrase el suelo de donde lo había sacado”* (Gn 3,19s).
9. El polvo de ceniza sobre nuestras frentes quieren recordarnos que, a partir de este momento, iniciamos nuestro caminar al Edén definitivo.
10. Además, esta ceniza impuesta sobre nuestras frentes nos recuerdan un llamado muy frecuente, tanto de los profetas, del Bautista, de Jesús, de los apóstoles, como de la Iglesia: el llamado a la conversión.

III. La conversión del corazón

11. En el ángelus del domingo pasado, nos decía el Papa Francisco, que no son las enfermedades las que nos llenan de impurezas, sino el pecado. Francisco trajo muy acertadamente que el egoísmo, el orgullo y la corrupción son enfermedades del corazón de las que debemos ser limpiados, recurriendo a Jesús, como el leproso.
12. También, nos aconsejaba el Papa a estar vigilantes siempre a nuestro corazón. Nos decía que debemos observarlo para que el mismo no se debilite.
13. Este tiempo de cuaresma, queridos hermanos y hermanas, es el tiempo de convertir el corazón y redirigirlo hacia Jesús. A veces pasamos horas muertas mirándonos en el espejo o en las cámaras de los celulares para ver nuestros más mínimos detalles, manchas, con el fin de mejorar nuestra apariencia.
14. Al corazón también hay que darle ese chequeo minucioso para ver cómo anda. La cuaresma es el tiempo para darle un buen “zoom” a nuestros corazones a la luz del evangelio para ver qué lo mancha, qué lo debilita, qué lo deprime, qué lo esclaviza, qué lo desfigura, qué lo hace de piedra; para ver si está lleno de odio, de soberbia, de vano orgullo, de prejuicios; y también es bueno ver si nuestros corazones andan anestesiados y no pueden sentir, ni amar, ni compadecerse, ni “misericordiar” (una palabra del Papa Francisco). Para ver qué lo hiere y a quiénes herimos. Todo lo

anterior son también condiciones coronarias que afectan la salud espiritual. Este tiempo, el de la cuaresma, es el más oportuno para darles un “chequeo” espiritual a nuestros corazones y ponerlos a latir en sintonía con el Sagrado Corazón de Jesús.

15. Este tiempo cuaresmal, de una manera muy singular, pone a nuestro alcance, el mejor medio para verificar nuestros corazones: el sacramento de la Reconciliación. La reconciliación, cura nuestras heridas, lo nutre con la gracia divina y lo limpia de toda impureza.
16. A tales efectos, y como nos ha pedido el Papa Francisco para esta cuaresma, hemos dispuesto que en cada una de las seis vicarías en la arquidiócesis se designe una parroquia la cual estará abierta por 24 horas del 23 al 24 de marzo para el gran maratón de la reconciliación con Dios. “En cada diócesis, al menos una iglesia permanecerá abierta durante 24 horas seguidas para permitir la oración de adoración y la confesión sacramental.” (Papa Francisco, Mensaje para la Cuaresma 2018). Las parroquias serán las siguientes:

	Parroquia	Tel
Vicaría de San Juan-Santurce:	San Jorge	(787)724-7780
Vicaría de Río Piedras/Trujillo:	San Juan de la Cruz	(787) 283-9983
Vicaría de Carolina:	Santo Cristo de los Milagros	(787) 636-0317
Vicaría de Guaynabo/Pto Nuevo:	San José, Villa Caparra	(787) 781-1155
Vicaría de Bayamón:	San José, Magnolia	(787) 785-6675
Vicaría del Toa/La Plata:	Santo Cristo de la Reconciliación	(787) 278-1416

IV. Por cuarenta días

17. La duración de la Cuaresma de la Iglesia es de cuarenta días. Un número fundamentado en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. Veamos:
 - a. Cuarenta días del diluvio en tiempos de Noé
 - b. Cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto
 - c. Cuarenta días de Moisés en el Horeb
 - d. Cuarenta días de Elías en la montaña
 - e. Cuatrocientos años que duró la estadía de los israelitas en Egipto
 - f. Cuarenta días que se le dio a Nínive para arrepentirse
 - g. Cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública.
18. Hoy la Iglesia nos pone el número cuarenta. Cuarenta días en nuestras vidas. Cuarenta días para hacer que pase el diluvio de la conversión en nuestras vidas. Cuarenta días para salir del desierto de nuestras vidas y conducirnos hacia el oasis espiritual que brota de la Pascua cristiana.

V. **¿De qué es tiempo la Cuaresma?**

19. La cuaresma es algo más que un tiempo litúrgico que dura 40 días. La cuaresma, más que un tiempo litúrgico, es nuestro tiempo.

¿Qué significa este tiempo que se nos regala en esta Cuaresma 2018?

- **Es tiempo en que la Iglesia anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón alegre y con toda la vida.**
- **Es el tiempo que se nos llama a la conversión para preparar la gran fiesta de la Pascua del Señor y la nuestra.**
- **Es tiempo para arrepentirse de los pecados y cambiar para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo.**
- **Es tiempo de dejarnos purificar por Cristo, es tiempo, de dejarnos lavar por Él.**
- **Es un tiempo de reflexión, de penitencia, de conversión espiritual; tiempo de preparación al misterio pascual.**
- **Es un tiempo para descubrir la espiritualidad de nuestros desiertos y darle verdadero sentido pascual.**
- **Es tiempo donde Cristo invita a cambiar de vida.**
- **Es tiempo donde la Iglesia nos invita a iniciar camino hacia Jesucristo.**
- **Es tiempo de escuchar el evangelio de la conversión, de orar, de compartir con el prójimo y hacer obras buenas. También para vivir una serie de actitudes cristianas que ayudan a parecerse más a Jesucristo.**
- **Es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna.**
- **Es tiempo de erradicar del corazón el odio, el rencor, la envidia, los celos, que se oponen al amor a Dios y a los hermanos.**
- **Es tiempo para aprender a amar, conocer y abrazar la Cruz de Jesús, la cruz con Jesús y la cruz por Jesús. Es tiempo de observar un espíritu penitencial y de conversión.**
- **Es un tiempo de gracia y conversión.**
- **Es tiempo de remar mar adentro.**

- Es tiempo de aprender a caminar sobre las aguas turbulentas de la vida junto a Cristo quien siempre está presto para extendernos su mano.
- Es un tiempo para redirigir nuestro caminar con Jesucristo en la hora de su Pascua, fuente de nuestra fe, esperanza y caridad.
- Es un tiempo, no sólo de conversión, sino de renovación personal y eclesial.

En su homilía del Miércoles de Ceniza del pasado 14 de febrero, el Papa Francisco reflexiona sobre el significado de este tiempo de Cuaresma:

- El tiempo de Cuaresma es tiempo propicio para afinar los acordes disonantes de nuestra vida cristiana y recibir la siempre nueva, alegre y esperanzadora noticia de la Pascua del Señor. La Iglesia en su maternal sabiduría nos propone prestarle especial atención a todo aquello que pueda enfriar y oxidar nuestro corazón creyente.
- La Cuaresma es tiempo rico para desenmascarar éstas y otras tentaciones y dejar que nuestro corazón vuelva a latir al palpitar del Corazón de Jesús. Toda esta liturgia está impregnada con ese sentir y podríamos decir que se hace eco en tres palabras que se nos ofrecen para volver a «recalentar el corazón creyente»: *detente, mira y vuelve*.
- Es el tiempo oportuno para volver a casa; a la casa del Padre mío y Padre vuestro (cf. *Jn 20,17*). Es el tiempo para dejarse tocar el corazón... Permanecer en el camino del mal es sólo fuente de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien distinto y nuestro corazón bien lo sabe. Dios no se cansa ni se cansará de tender la mano (cf. Bula [*Misericordiae vultus*](#), 19).
- Es el tiempo de participar de la fiesta de los perdonados.
- Es el tiempo de experimentar la ternura sanadora y reconciliadora de Dios.
- Es el tiempo de dejar que el Señor sane las heridas del pecado y cumpla la profecía hecha a nuestros padres: «Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo: les arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne» (*Ez 36,26*).

VI. Las tentaciones

20. Esta cuaresma nos propone cuarenta días para hacernos fuertes y poder, junto a Cristo, vencer las tentaciones.

21. En Puerto Rico, además de las tentaciones individuales, hay muchas tentaciones que estamos llamados a vencer:
22. a. La tentación de la violencia

Pienso en la tentación de la violencia. Cuántas mujeres, niños, niñas y ancianos son víctimas de la violencia. En estos días leímos que en dos ocasiones se tirotearon vehículos de dos compañías de los Estados Unidos que estaban ayudando a restablecer nuestro sistema eléctrico. Y, qué decir de la violencia criminal que el pasado mes de enero sobrepasó los setenta asesinatos. La respuesta no puede ser una enmienda a la ley de armas de fuego que permita hacer que en Puerto Rico sea más fácil conseguir un arma que un permiso para operar negocios. Aunque existe el derecho a la autoprotección, conscientes de nuestra condición humana, no podemos facilitar un ambiente social sobrecargado de armas de fuego. Hay que vencer la tentación de la violencia como solución a nuestros problemas. La violencia no nos debe describir como pueblo, sino la solidaridad y el amor.
23. Al momento de revisar esta carta pastoral, rompe la trágica noticia del asesinato masivo en la escuela superior Marjory Stoneman Douglas en la localidad de Parkland, en el estado de la Florida en los Estados Unidos. Allí fueron asesinadas 17 personas, en su mayoría estudiantes y otros tantos han resultado heridos. Esta tragedia nos causa dolor a todos y todas. Nos solidarizamos con los familiares de las víctimas, oramos por el descanso eterno de los fallecidos, por la pronta recuperación de los heridos y para que los seres queridos de estas víctimas reciban la fortaleza espiritual y el consuelo para sobrellevar cristianamente tanto dolor.
24. Esta tragedia abre de nuevo el debate del derecho del ciudadano a portar armas y las exigencias de sectores poderosos por hacerlas más accesibles al ciudadano. Resaltaba en un escrito un conocido líder católico en Nueva York, Mario J. Paredes, lo siguiente:
25. "El derecho del ciudadano a portar armas es parte de la cultura americana, se le asocia a la gran expansión al oeste a partir de los 1830, particularmente durante el período inmediatamente posterior a la Guerra Civil. La ocupación de esos vastos territorios en poco más de medio siglo, dio lugar a todo un estilo literario y periodístico, con el resultado de hacer del hombre armado una figura de leyenda, "the lone ranger", capaz por sí solo de resolver las situaciones más complicadas; valga decirlo, las armas de la época eran de naturaleza esencialmente defensiva, de corto alcance, los revólveres de calibre .44 y .45 solo podían usarlos con eficacia hombres de adecuada estatura, peso y masa muscular; el rifle de repetición llegó en el último cuarto del Siglo XIX, siendo

monopolizado por las policías locales, rurales, de los Estados. Las armas de guerra eran de uso exclusivo del Ejército y la Marina, su tenencia y uso por particulares era severamente penada por la Ley.

26. "En el curso de la expansión al Oeste, la literatura, también el periodismo, destacó varias figuras históricas en ambos lados de la Ley, haciendo de tales personas, individuos de rasgos aventureros, audaces, épicos, míticos. Destacaron las publicaciones sobre el legendario Sheriff de Dodge City, "Bat" Masterson, su alterno Wyatt Earp quien tendría fama en derecho propio en las regiones del sur oeste; el Texas Ranger Pat Garrett; por cierto los "fuera de la ley/outlaws", Wild Bill Hicock y su amante "Calamity" Jane, pistoleros tahúres como Jon "Doc" Holiday, el cuatrero Ike Clayton, los bandoleros Frank y Jesse James, y el más famoso de todos William "Billy de Kid" Cody. En la primera mitad del Siglo XX, ese legado fue tomado y expandido por el cine, luego por la televisión; hasta ahí, nada parecía fuera de lugar.
27. "A comienzos del gobierno del Presidente Richard Nixon, varias organizaciones de sesgos conservadores, tradicionalistas, encabezadas por The National Rifle Association, iniciaron una ofensiva destinada a permitir el acceso de los ciudadanos al mercado de armas de características paramilitares, tomando por base en su argumento el histórico derecho de los ciudadanos a portar armas; el bien articulado empuje inicial, trabajado por gestores profesionales -"lobbyists"- fue abriendo espacios; hacia mediados de la década de los 1970, armeros en los estados del Sur y del Medio Oeste habían comenzado a ofrecer armas semi-automáticas. Los primeros en reclamar fueron las policías locales y de los estados, pero intelectuales y políticos fallaron en captar las proyecciones de permitir la compra por particulares de armamentos hasta entonces considerados exclusivos de las Fuerzas Armadas. Varios intentos por regular este comercio, especialmente en los gobiernos de los Presidentes George H.W. Bush y Bill Clinton, fracasaron. Solamente regulaciones draconianas, acompañadas de la voluntad política de hacer cumplir las leyes, podrán poner fin al acceso de particulares a las armas de guerra, y a la seguidilla de crímenes cometidos mediante su uso por individuos que nunca debieron tener la posibilidad de comprarlas."
28. Como pueblo que cree en la paz y en las soluciones no violentas, debemos resistir la tentación de caer en la cultura de glorificar las armas y en la cultura de los más fuertes y violentos.
29.
 - b. La tentación de la corrupción

Otra tentación que tenemos que vencer en Puerto Rico es la tentación de la corrupción. Decía el segundo jueves de febrero en la misa matutina el Papa Francisco: "David es santo. Era pecador. Un pecador puede llegar a ser santo. Salomón fue rechazado porque era

corrupto. Un corrupto no puede convertirse en santo. Y a la corrupción se llega por ese camino del debilitamiento del corazón. Vigilancia. Todos los días vigilar el corazón. ¿Cómo está mi corazón, mi relación con el Señor? Y gustar la belleza y la alegría de la fidelidad”.

- 30. En su mensaje para la cuaresma de este año nos advertía del peligro de una mentalidad que distorsiona el dinero:**
- 31. “Lo que apaga la caridad es ante todo la avaricia por el dinero, «raíz de todos los males» (1 Tm 6,10); a ésta le sigue el rechazo de Dios y, por tanto, el no querer buscar consuelo en Él, prefiriendo quedarnos con nuestra desolación antes que sentirnos confortados por su Palabra y sus Sacramentos. Todo esto se transforma en violencia que se dirige contra aquellos que consideramos una amenaza para nuestras «certezas»: el niño por nacer, el anciano enfermo, el huésped de paso, el extranjero, así como el prójimo que no corresponde a nuestras expectativas.”**
- 32. La corrupción no sólo le hace daño a quien la comete o beneficia, sino que le hace daño a la calidad de vida y a la imagen de Puerto Rico y, sobre todo, a los más vulnerables. La primera víctima de la corrupción no es el erario, sino los pobres, los vulnerables a quienes se les priva de la asistencia necesaria, de la calidad de una vida digna.**
- 33. Hoy, al igual que lo hemos hecho en el pasado, pedimos al gobierno y a los municipios, a los agentes de fiscalización y de justicia, a los medios de comunicación social, a las redes sociales y a nuestro pueblo a estar vigilantes a este mal tan frecuente y longevo en la administración de los bienes públicos.**
- 34. Decía el Papa: “El gran Rey Salomón terminó corrupto: tranquilamente corrupto, porque el corazón se le había debilitado.” No podemos ser un pueblo tranquilamente corrupto, que conviva con el mal de la corrupción. Ante la vulnerabilidad de nuestro pueblo, debemos estar atentos contra aquellos corruptos disfrazados de honestos.**
- 35. Hoy pedimos a nuestro gobierno a intensificar su lucha contra este mal y a las instituciones educativas del país a educar sobre este cáncer social.**
- 36. c. La tentación de la división**

Otra tentación que estamos llamados a vencer como pueblo es la cultura del divisionismo. Dijo Jesús: “ Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer” (Mc 3, 24). Somos un país paralizado por divisiones. No sólo nos divide el estatus y la política partidista, sino que nos divide hasta el color de nuestra bandera. La división es una tentación que tenemos que vencer

porque la misma cancela nuestros esfuerzos, convierte a hermanos y hermanas. En gran medida la falta de tolerancia es una de las causas de la división. La división nos convierte en contrarios y nos hace mirar al otro con desconfianza, con temeridad.

37. Puerto Rico tiene muchos retos que hay que enfrentarlos unidos. De no hacerlo, seremos más vulnerables, seremos presa muy fácil para quienes quieren tomar ventajas de nuestro divisionismo y falta de consensos.
38. Al divisionismo nuestro tenemos que vencerlo con un nuevo espíritu ciudadano iluminado por el evangelio de Cristo que nos invita a ser uno, a crecer en la unidad, a la comunión, a la solidaridad y, sobre todo, a la caridad.
39. Después del paso de los huracanes Irma y María Puerto Rico inició su propia cuaresma para su propia conversión. Ahora debemos iniciar un nuevo proyecto de país donde nos enfoquemos, a corto plazo, en los elementos que nos unen y en indispensable tarea de fortalecer la institución de la familia para luego, desde una nueva base de unidad, trabajar los temas que más nos desunen y así erradicar lo que nos desune y atenta contra nuestra propia existencia, como advierte Jesús. Sólo podemos vencer la cultura de la división con la cultura del encuentro: encuentro con Dios, encuentro con uno mismo y encuentro con el prójimo y con la creación.
40. d. La tentación de la intolerancia

Hoy día, esta palabra, 'tolerancia', está de moda. Pero no es una palabra que se inventó hace poco. Y, no es un valor que surgió con las luchas a favor de los derechos civiles. Tampoco fue un invento que surgió de la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU en 1996 que declaró que cada 16 de noviembre fuera el día Internacional de la tolerancia.
41. Mucho antes, San Pablo había dicho esto: «Sean humildes, amables, pacientes, y sopórtense unos a otros con amor» (Ef 4, 2). Y, Jesús, un poco antes nos dejó claro que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mc 12, 31); por lo tanto, tolerancia no significa tan solo soportar al otro, aguantárnoslo, o tragarnos lo que no nos guste, sino, es algo más; tolerancia implica amar al otro aunque sea distinto, aunque piense distinto, aunque no se porte como yo espero.
42. Jesús nos dice en su evangelio de hoy: “No juzguen, para que Dios no los juzgue; porque Dios los juzgará del mismo modo que ustedes hayan juzgado y los medirá con la medida con que hayan medido a los demás. ¿Cómo es que ves la basura en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que hay en el tuyo?”

43. La tolerancia es una virtud que debemos adquirir para la vida y no a conveniencia. La tolerancia no puede ser como un “snapchat”, algo que tú muestras con la intención de que se desaparezca, de que se borre rápido, de que no sea duradero. No permitan que en la vida, las cosas buenas como la amistad sincera, el amor, la fe, la tolerancia sean tan pasajeras como el “snapchat”. Donde primero aprendemos la virtud de la tolerancia es en el seno familiar.

44. Hay personas que no pueden tolerar a los demás por ser una mujer que ha progresado mucho y tiene mucho poder, o por ser pobre, o por ser de un tipo de color de piel, o por ser alto o bajito, gordo o flaco, por su orientación sexual, por la manera de como habla, o por lo que cree y por lo que siente. Y, como no lo toleran, ¿qué hacen? Hacen como los muchachos del siguiente cuento:

Cierto día, había varios jóvenes, en edades como la de ustedes. Estaban jugando cerca de una quebrada. Querían divertirse. De momento vieron un grupo de ranas en el agua. Y se les ocurrió divertirse con ellas. El juego era que quien más ranas golpeara con una piedra, ese ganaba. Se armaron de piedra y empezaron a lanzarlas a las pobres, tristes y hasta entonces, tranquilas ranas. Comenzaron a apedrearlas. Mataron como a 20, golpearon como 12. De pronto, una de las ranas, ante tanta violencia y destrucción les gritó a los jóvenes: “Por favor, paren muchachos, no nos maten, no nos hieran, no nos golpeen porque lo que es diversión para ustedes, es muerte, dolor, sufrimiento y tristeza para nosotras.”

45. La moraleja de este cuento es que antes de tomar una acción que creas que te beneficia, te divierta o te dé poder, ver primero que lo que haces no perjudique a otros. No se puede vivir la vida alegrándonos con el dolor del otro; la causa de nuestras alegrías no puede ser el sufrimiento del otro.

46. Así mismo sucede cuando somos intolerantes con los demás y no practicamos la tolerancia. Hacen como los muchachos del cuento: empiezan a hacer sufrir al otro, empiezan a lanzarle piedras con sus manos y con su expresión. ¿Cuántas veces nos divertimos criticando a los demás, despellejando su buen nombre, su fama y su reputación.

47. No juzgar, eso es lo que nos pide Jesús, es, en cierto sentido, tolerar. No me gusta, no estoy de acuerdo, no lo comparto, no lo hago, no lo imito, pero lo respeto, pero veo en esa persona a un hermano, a una hermana. No me gusta lo que hace o yo no lo haría, pero eso no lo hace menos, ni descartable, ni inferior, y aun así lo respeto, oro, no le hago daño, lo veo con los ojos de Jesús.

48. Tampoco tolerancia es soportarlo todo o ignorarlo todo o vivir la vida con indiferencia. La tolerancia implica no juzgar al otro, amarlo aunque nos

cueste. Ser tolerantes, a veces no es fácil, es cuesta arriba, es un desafío y por eso, no es algo del instinto, requiere que nos esforcemos y para eso, debemos esforzarnos por ver a cada persona con los ojos de Dios; pues Dios no mira al rostro, ni a las apariencias, Dios siempre mira primero al corazón y por eso no rechazó a Zaqueo por ser bajito; o a Pedro y a Juan por ser pescadores; a la Magdalena por ser prostituta; o a Mateo por ser un injusto usurero cobrador de impuestos; como tampoco rechazó al ladrón arrepentido.

- 49. El Papa Emérito Benedicto XVI nos advierte del riesgo de confundir la tolerancia con la indiferencia. “Por consiguiente, la tolerancia y la apertura cultural deben caracterizar el encuentro con el prójimo. Pero la tolerancia nunca debe confundirse con la indiferencia, porque cualquier forma de indiferencia es radicalmente contraria al profundo interés cristiano por el hombre y por su salvación. La auténtica tolerancia también presupone siempre el respeto del otro, del hombre, de la criatura de Dios cuya existencia Él ha querido. La tolerancia que nuestro mundo tanto necesita (...) incluye el temor de Dios, el respeto de lo que es sagrado para el otro. Pero este respeto de lo que los demás consideran sagrado exige que nosotros mismos aprendamos de nuevo el temor de Dios. Este sentido de respeto solo puede renovarse en el mundo occidental si crece de nuevo la fe en Dios” Discurso embajador (28 septiembre 2006).**
- 50. Hace poco en Puerto Rico se ha estado discutiendo el asunto de la libertad religiosa. Vienen a mi mente las palabras del Papa Francisco:**
- “La verdadera libertad religiosa rehúye la tentación de la intolerancia y del sectarismo, y promueve actitudes de respeto y diálogo constructivo» (*ibid.*). No podemos dejar de reconocer que la intolerancia con los que tienen convicciones religiosas diferentes es un enemigo particularmente insidioso, que desgraciadamente hoy se está manifestando en diversas regiones del mundo. Como creyentes, hemos de estar atentos a que la religión y la ética que vivimos con convicción y de la que damos testimonio con pasión se exprese siempre en actitudes dignas del misterio que pretende venerar, rechazando decididamente como no verdaderas, por no ser dignas ni de Dios ni de los hombres, todas aquellas formas que representan un uso distorsionado de la religión. La religión auténtica es fuente de paz y no de violencia. Nadie puede usar el nombre de Dios para cometer violencia. Matar en nombre de Dios es un gran sacrilegio. Discriminar en nombre de Dios es inhumano. (Viaje Apostólico del Papa Francisco a Tirana en Albania)**
- 51. Este tiempo de cuaresma nos presenta una gran oportunidad para reflexionar sobre la necesidad de hacer de la tolerancia uno de los más grandes valores que nos caracterizan como pueblo. La intolerancia es una seria amenaza que pone en peligro nuestra convivencia, nuestros**

proyectos comunes y nuestro futuro. Decía Helen Keller (1880-1968) que, “el mayor resultado de la educación es la tolerancia”.

52. Este tiempo cuaresma nos debe llevar a reflexionar sobre cuán tolerantes o intolerantes somos. En los sistemas educativos y en la catequesis y en la familia debemos intensificar en educar para la intolerancia. La tolerancia es un ingrediente esencial para la sana convivencia. Lo contrario, la intolerancia, nos divide, nos destruye, nos diezma, nos reduce, nos cancela, nos pone en bandos encontrados, nos transforma la mirada en ojos de odio. Eduquemos para la tolerancia; la tolerancia es algo que es mejor enseñada con el testimonio. Que esta cuaresma nos ayude a crecer en la tolerancia.

VII. «Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (Mt 24,12)

53. Las palabras de Jesús: “*Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría*” (Mt 24,12), constituyen el tema para el Mensaje del Papa Francisco en ocasión de la Cuaresma de 2018.

54. En ese mensaje nos advertía el Papa de un corazón frío. Como antídoto nos propone una vida de caridad: El amor se enfría también en nuestras comunidades: en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* traté de describir las señales más evidentes de esta falta de amor, éstas son: la acedia egoísta, el pesimismo estéril, la tentación de aislarse y de entablar continuas guerras fratricidas, la mentalidad mundana que induce a ocuparse sólo de lo aparente, disminuyendo de este modo el entusiasmo misionero.”

55. “¿*Qué podemos hacer?*”, se preguntaba el Papa a la vez que nos responde: “Si vemos dentro de nosotros y a nuestro alrededor los signos que antes he descrito, la Iglesia, nuestra madre y maestra, además de la medicina a veces amarga de la verdad, nos ofrece en este tiempo de Cuaresma el dulce remedio de la oración, la limosna y el ayuno.”

56. Precisamente el tiempo de cuaresma que comenzamos nos anima a practicar tres valores: la oración, el ayuno (abstinencia) y la limosna. Estos tres son medios que Dios pone en nuestras manos en cada cuaresma para continuar y profundizar el proceso de nuestra conversión y, precisamente, son los medios que Jesús habla en el evangelio de hoy.

57. (1). *Oración*: La oración se refiere a nuestra relación personal y comunitaria con Dios. Se nos pide orar, orar de verdad, orar con intensidad, orar a Dios; conversar con Dios; la oración nos conecta con Dios y con las necesidades de nuestro prójimo.

58. (2). *Ayuno*: Se refiere a nuestra relación con el “yo”. Ayunar de alimento fortalece el espíritu y nuestra voluntad. Pero, también se nos pide ayunar

de nuestras vanidades, de nuestras pequeñeces, de nuestras soberbias, indiferencia. Ayunar también nos dispone a sufrir con los necesitados y a solidarizarnos con los pobres.

59. (3). *Limosna*: Se refiere a nuestra relación con el prójimo en cuanto significa dar. Y no es dar por dar, es dar por desprendernos por el sentido de caridad, de solidaridad, de pobreza material. Hay muchas personas necesitadas en nuestras periferias que necesitan de nuestra limosna. Practicar la limosna nos hace uno, una con aquellos bienaventurados a los que Jesús se refería cuando vestían al desnudo, alimentaban al hambriento, visitaban a los enfermos.
60. Una de las grandes lecciones que hemos aprendido durante los meses después del paso de los huracanes es que debemos vivir con más sencillez, de vivir con menos y con más agradecimiento.

VIII. Conclusión

61. El camino hacia una nueva fiesta pascual ha comenzado hoy, día en que celebramos el día de la amistad y el amor. Que mejor que celebrar este día abriendo nuestros corazones a su máxima capacidad para hacerlo oasis de amor y amistad con Dios, con nuestro prójimo, con nuestra patria y con la humanidad. Comencemos este camino con alegría, con entusiasmo, con muchos deseos de conversión. Confiemos que este camino cuaresmal mediante la oración, el ayuno y la limosna nos ayude a renovar e inflamar el fuego de la caridad y de la santidad dentro de cada uno de nosotros y nosotras.
62. Finalmente, doy gracias a Dios por la vida. Doy gracias a Dios por nuestra gente. Doy gracias a Dios porque se pudo comprobar, y se sigue comprobando después de la devastación que hemos sufrido durante estos últimos meses, que nuestro pueblo tiene un corazón grande para amar y manos generosas para servir y compartir su pan.
63. Hay tantos héroes y heroínas que desde el anonimato en sus familias, en las escuelas y universidades, en los deportes, en los colmados, en la agricultura, en custodiar y desarrollar responsablemente la naturaleza y en tantos otros ambientes de trabajo, están levantando a Puerto Rico.
64. Doy gracias a Dios por nuestros sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos, catequistas, por nuestros seminaristas, por nuestros lectores y líderes laicales en las parroquias, por los voluntarios y voluntarias en las Cáritas parroquiales, en Unidos Contra el Hambre y en los grupos apostólicos, y por nuestros colaboradores en la Curia, las emisoras radiales y el Canal 13.

65. Les felicito de todo corazón. Ustedes son tesoros de la Iglesia y de nuestra Patria. Doy gracias a Dios por nuestra amada nación puertorriqueña, perla del Caribe, que ha sobrevivido con dignidad, paciencia y fe los embates de tantos huracanes, naturales y espirituales, a lo largo de los siglos.
66. Doy gracias a Dios por todos los que desde lejos nos están ayudando a reconstruir a Puerto Rico: Estados Unidos, España, República Dominicana, Cuba, Haití, Canadá, Colombia, Inglaterra, Camboya.
67. Doy gracias a Dios por el acompañamiento espiritual que nos da el Papa Francisco.
68. No estamos solos. ¡Demos gracias a Dios!
69. ¡A tiempo y destiempo, es bueno confiar en el Señor!

Con mis oraciones y cariño fraternal y pidiéndole al Señor que les bendiga y les proteja siempre.

En San Juan de Puerto Rico, a los catorce días del mes de febrero del Año del Señor 2018.

+ Roberto, S.J.M.

Arzobispo Metropolitano de San Juan de Puerto Rico